

Corte, las autoridades «descubren» de nuevo esta fuente de suministro maderero. De la información recogida por los visitantes enviados desde Sevilla y Cartagena se desprende la extraordinaria riqueza que encuentran y la diversidad de maderas, capaces de cubrir las necesidades del Estado y el suministro de la población andaluza y otras regiones limítrofes como La Mancha y Murcia, que nos describen autores de varias épocas y ratifica Pascual Madoz.

*En sus altas cumbres, en sus sinuosidades inmensas, en sus quebradas que se remontan sobre las nubes, hay árboles tan corpulentos, tan rectos, tan grandes, que sirven para la construcción naval. Las vigas que en ellas se crían para molinos aceiteros, los palos de una elevación gigantesca y de un diámetro considerable que se destinan para embarcaciones..” (Diccionario., 108, voz Jaén).*

Este mismo personaje se refiere en otro paraje de su obra a que “*en muchos sitios como en Nerpio, Ombría de Morote y Yeste se crían pinos útiles para la construcción naval*” (256), al igual que ocurre en las villas de Cotillas, Riópar o Villaverde del Guadalimar.

Ante el filón de la riqueza maderera encontrada, la Corona se apresta a establecer los medios institucionales para su explotación. El antecedente real más inmediato que abre este nuevo ciclo de la explotación administrativa de los montes es el proyecto de construcción de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla (hoy sede central de la Universidad hispalense) y la carestía de precios de las maderas extranjeras, que serán las causas de que la Administración recurra a los montes de Segura para abastecerse de maderas. Del primer suministro en 1733 se hace eco Juan de la Cruz Martínez. “*La casa de doña Josefa Manuela, del comercio de Úbeda, tuvo el encargo de efectuar una remesa, y a este fin se realizó una corta de 8 mil palos, que habiendo navegado con buen éxito, arribó por fin a Sevilla*” (*Memorias sobre el partido judicial de Segura de la Sierra.*, 83).

La desmesurada corta de árboles para el fin propuesto proporciona al Gobierno unos saneados beneficios, ya que con el importe de la madera sobrante obtiene unos ingresos complementarios no previstos que ayudaron significativamente al pago de las obras. Este hecho descubre una vía insospechada de percepción de rentas que en lo sucesivo va a ser aprovechada. “*El Intendente de Sevilla, proyectó, atendidos estos primeros buenos resultados, establecer un comercio de maderas con el nombre de Real Negociado. Tuvo efecto este plan, y entonces se construyó el almacén del Rey, en el*